



Domingo III de CUARESMA

CICLO B

3 de marzo de 2024
DÍA DE HISPANOAMÉRICA

Lectura del libro del Éxodo

20, 1-17

En aquellos días, el Señor pronunció las siguientes palabras:

– Yo soy el Señor, tu Dios, que te saqué de la tierra de Egipto, de la casa de esclavitud.

No tendrás otros dioses frente a mí.

No te fabricarás ídolos, ni figura alguna de lo que hay arriba en el cielo, abajo en la tierra o en el agua debajo de la tierra. No te postrarás ante ellos, ni les darás culto; porque yo, el Señor, tu Dios, soy un Dios celoso, que castigo el pecado de los padres en los hijos, hasta la tercera y la cuarta generación de los que me odian. Pero tengo misericordia por mil generaciones de los que me aman y guardan mis preceptos.

No pronunciarás el nombre del Señor, tu Dios, en falso. Porque no dejará el Señor impune a quien pronuncie su nombre en falso.

Recuerda el día del sábado para santificarlo. Durante seis días trabajarás y harás todas tus tareas, pero el día séptimo es día de descanso, consagrado al Señor, tu Dios. No harás trabajo alguno, ni tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu esclavo, ni tu esclava, ni tu ganado, ni el emigrante que resida en tus ciudades. Porque en seis días hizo el Señor el cielo, la tierra, y el mar y lo que hay en ellos; y el séptimo día descansó. Por eso bendijo el Señor el sábado y lo santificó. Honra a tu padre y a tu madre, para que se prolonguen tus días en la tierra que el Señor, tu Dios, te va a dar.

No matarás.

No cometerás adulterio.

No robarás.

No darás testimonio falso contra tu prójimo.

No codiciarás los bienes de tu prójimo. No codiciarás la mujer de tu prójimo, ni su esclavo, ni su esclava, ni su buey, ni su asno, ni nada que sea de tu prójimo.

Palabra de Dios

SALMO RESPONSORIAL

Sal. 18, 8-11

R/. Señor, tú tienes palabras de vida eterna.

La ley del Señor es perfecta
y es descanso del alma;
el precepto del Señor es fiel
e instruye al ignorante. **R/.**

R/. Señor, tú tienes palabras de vida eterna.

Los mandatos del Señor son rectos
y alegran el corazón;
la norma del Señor es límpida
y da luz a los ojos. **R/.**

R/. Señor, tú tienes palabras de vida eterna.

El temor del Señor es puro
y eternamente estable;
los mandamientos del Señor son verdaderos
y enteramente justos. **R/.**

R/. Señor, tú tienes palabras de vida eterna.

Más preciosos que el oro,
más que el oro fino;
más dulces que la miel
de un panal que destila. **R/.**

R/. Señor, tú tienes palabras de vida eterna.

Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a los Corintios

1, 22-25

Hermanos: Los judíos exigen signos, los griegos buscan sabiduría; pero nosotros predicamos a Cristo crucificado: escándalo para los judíos, necedad para los gentiles; pero, para los llamados —judíos o griegos—, un Cristo que es fuerza de Dios y sabiduría de Dios. Pues lo necio de Dios es más sabio que los hombres; y lo débil de Dios es más fuerte que los hombres.

Palabra de Dios

Lectura del santo evangelio según san Juan

2, 13-25

Estaba ya próxima la Pascua de los judíos, y Jesús subió a Jerusalén. Y encontró en el templo a los vendedores de bueyes, ovejas y palomas, y a los cambistas sentados; y, haciendo un azote de cordeles, los echó a todos del templo, ovejas y bueyes; y a los cambistas les esparció las monedas y les volcó las mesas; y a los que vendían palomas les dijo:

— Quitad esto de aquí; no convirtáis en un mercado la casa de mi Padre.

Sus discípulos se acordaron de lo que está escrito: *El celo de tu casa me devora*. Entonces intervinieron los judíos y le preguntaron:

— ¿Qué signos nos muestras para obrar así?

Jesús contestó:

— Destruid este templo, y en tres días lo levantaré.

Los judíos replicaron:

— Cuarenta y seis años ha costado construir este templo, ¿y tú lo vas a levantar en tres días?

Pero él hablaba del templo de su cuerpo. Y, cuando resucitó de entre los muertos, los discípulos se acordaron de que lo había dicho, y creyeron a la Escritura y a la palabra que había dicho Jesús. Mientras estaba en Jerusalén por las fiestas de Pascua, muchos creyeron en su nombre, viendo los signos que hacía; pero Jesús no se confiaba con ellos, porque los conocía a todos y no necesitaba el testimonio de nadie sobre un hombre, porque él sabía lo que hay dentro de cada hombre.

Palabra del Señor

SUBSIDIO LITÚRGICO PARA EL MONITOR

Monición de entrada

Muchas veces, cuando conocemos a nuestros misioneros que están repartidos por todos los países de Hispanoamérica, destaca su alegría... Y es verdad que transmiten un gran entusiasmo. Pero no olvidemos que ese entusiasmo y alegría es fruto de su entrega y del olvido de sí mismos.

La vida de los misioneros está bendecida por el Señor, pero esa bendición va muchas veces acompañada por la cruz..., la que tienen que llevar cada día para hacer presente a Jesús. En muchas ocasiones tienen que hacer grandes renunciaciones, y no es extraño que en ocasiones afronten momentos de persecución o de incompreensión... Llevan a Cristo a quienes no lo tienen fácil; llevan a Cristo, aceptando, ellos también, poner en juego su vida.

Hoy, tercer domingo de Cuaresma, la Iglesia en España quiere recordar a nuestros sacerdotes, religiosas y religiosos, seculares que, llamados por la vocación misionera, han abandonado nuestra nación y se han ido a Hispanoamérica para acompañar a las comunidades cristianas que tanta necesidad tienen de su presencia y labor.

El lema elegido para este año es: «Arriesgan su vida por el Evangelio». No podemos olvidar que, como Jesús enseña en la parábola, la semilla tiene que morir para dar fruto... y ellos entregan su vida por que otros muchos descubran el amor de Dios.

Monición a las lecturas

En este tercer domingo del tiempo de Cuaresma, san Pablo proclama a Cristo crucificado. La cruz del Señor es salvación y victoria sobre todo lo que nos impide vivir de acuerdo con la dignidad a la que hemos sido llamados... Escuchemos la Palabra de Dios para que transforme nuestros pensamientos y deseo.

Oración universal

1- Por la Iglesia y nuestros pastores, por el santo padre y nuestros obispos, para que, a pesar de las dificultades, no dejen de predicar nunca a Cristo crucificado. *Roguemos al Señor.*

R/ Te rogamos óyenos.

2- Por los cristianos, para que con la gracia del Espíritu Santo no nos cansemos de mostrar el rostro amable de Jesús con nuestras vidas. *Roguemos al Señor.*

R/ Te rogamos óyenos.

3- Por los hombres y mujeres, especialmente los niños, que están padeciendo las consecuencias de las divisiones, enemistades y guerras, para que el Señor sea su fortaleza y nosotros seamos capaces de salir a su encuentro. *Roguemos al Señor.*

R/ Te rogamos óyenos.

4- Por los países de América Latina, para que sean capaces de superar las dificultades por las que tienen que caminar y puedan crecer en libertad, justicia y paz. *Roguemos al Señor.*

R/ Te rogamos óyenos.

5- Por nuestros misioneros y misioneras que trabajan por predicar a Cristo en América, para que no se desalienten en las dificultades y siempre tengan el aliento de nuestra solidaridad. *Roguemos al Señor.*

R/ Te rogamos óyenos.

6- Por los que hoy estamos celebrando la eucaristía, para que dejemos al Señor que arranque de nuestros corazones todo lo que nos aparta de Dios y de nuestros hermanos. *Roguemos al Señor.*

R/ Te rogamos óyenos.

Monición para la presentación de los dones

El pan y el vino son fruto de la misericordia de Dios con nosotros, en sus manos los ponemos ahora, para que el Señor, transformándolos en su cuerpo y sangre, alimente a todos los que creemos y esperamos en él. Junto con ellos, presentaremos también ante el altar del Señor la colecta que ahora vamos a hacer, humilde ofrenda material que el Señor sabrá multiplicar con creces a favor de la labor de nuestros misioneros. Que esto contribuya, como dice el cartel de este Día de Hispanoamérica, a ahogar el mal en abundancia de bien, como discípulos de Cristo que somos.

[SUBSIDIO-LITURGICO-HISPANOAMERICA_subsidio-monitor-2024.pdf \(conferenciaepiscopal.es\)](#)

Oración

Virgen y madre María,
tú que, movida por el Espíritu,
acogiste al Verbo de la vida
en la profundidad de tu humilde fe,
totalmente entregada al Eterno,
ayúdanos a decir nuestro «sí»
ante la urgencia, más imperiosa que nunca,
de hacer resonar la buena noticia de Jesús.

Tú, llena de la presencia de Cristo,
llevaste la alegría a Juan el Bautista,
haciéndolo exultar en el seno de su madre.
Tú, estremecida de gozo,
cantaste las maravillas del Señor.



Tú, que estuviste plantada ante la cruz
con una fe inquebrantable
y recibiste el alegre consuelo de la resurrección,
recogiste a los discípulos en la espera del Espíritu
para que naciera la Iglesia evangelizadora.

Consíguenos ahora un nuevo ardor de resucitados
para llevar a todos el Evangelio de la vida
que vence a la muerte.

Danos la santa audacia de buscar nuevos caminos
para que llegue a todos
el don de la belleza que no se apaga.

Tú, Virgen de la escucha y la contemplación,
madre del amor, esposa de las bodas eternas,
intercede por la Iglesia,
de la cual eres el icono purísimo,
para que ella nunca se encierre ni se detenga
en su pasión por instaurar el reino.

Estrella de la nueva evangelización,
ayúdanos a resplandecer en el testimonio de la comunión,
del servicio, de la fe ardiente y generosa,
de la justicia y el amor a los pobres,
para que la alegría del Evangelio
llegue hasta los confines de la tierra
y ninguna periferia se prive de su luz.

Madre del Evangelio viviente,
manantial de alegría para los pequeños,
ruega por nosotros.

Amén. Aleluya.

[Dia-de-Hispanoamerica-2024_Oracion.pdf \(conferenciaepiscopal.es\)](http://conferenciaepiscopal.es)
